

La participación en la intervención grupal con adolescentes y jóvenes: entre el control y el empoderamiento

Linda Ducca Cisneros¹

Resumen: La participación es un concepto que se encuentra vigente en la mayoría de los proyectos de intervención social con jóvenes y adolescentes. Sin embargo, existen tensiones en la práctica diaria de la intervención social para poder promover la participación. En este artículo se exploran las tensiones entre la función de control y de empoderamiento desde el punto de vista de participantes de programas de intervención social con características diferentes. Mediante una metodología cualitativa – grupos de discusión y grupos de proceso – se sistematiza la práctica grupal con jóvenes y adolescentes desde una perspectiva crítica que pretende fomentar la reflexión acerca de los objetivos de la práctica y por ende contribuir a generar experiencias que promuevan la participación. Se concluye que el punto de vista de jóvenes y adolescentes puede aportar claves para superar esta dicotomía. Poner el énfasis en un enfoque de derechos que contribuya a procesos de inclusión social, no tiene por qué estar reñido con el fomento de la conciencia crítica y la participación ciudadana en los espacios cotidianos. La consideración y la escucha es el primer paso para el fomento de la participación.

Palabras clave: adolescentes y jóvenes; participación; trabajo social con grupos; intervención social

1. Universidad Complutense de Madrid, Spain

Dirección de contacto: lducca@ucm.es

Fecha de la primera publicación (online): 2022/11/25

Abstract: Participation is a concept that is current in most social intervention projects with young people and adolescents. However, there are tensions in the daily practice of social intervention to promote participation. This article explores the tensions between the control and empowerment functions from the point of view of participants in social intervention programs with different characteristics. Through a qualitative methodology – discussion groups and process groups – the group practice

with young people and adolescents is systematized from a critical perspective that aims to encourage reflection on the objectives of the practice and thus contribute to generate experiences that promote participation. It is concluded that the point of view of young people and adolescents can provide keys to overcome this dichotomy. Emphasizing a rights-based approach that contributes to social inclusion processes need not be at odds with the promotion of critical awareness and citizen participation in everyday spaces. Consideration and listening are the first steps in promoting participation.

Keywords: *adolescents; young people; participation; groupwork; social work with groups*

Full English translation starts on p.66

En la actualidad, existe una tendencia a incluir el concepto de participación como un elemento fundamental de la mayoría de los programas de intervención social grupal con adolescentes y jóvenes, tanto a nivel internacional (O’Kane et al., 2020, Cahill and Dadvand, 2018, Voltarelli, 2018) como en España (Ruiz Montes and Escardíbul Tejeira, 2018, Pastor Seller and Mateos Almansa, 2016, Gaitán, 2015). Sin embargo, se reconoce que existen dificultades para definir el término de manera precisa, lo que dificulta su aplicación práctica (Canal, 2017, Novella Càmara et al., 2013, Aguilar- Idáñez and Buraschi, 2012).

Además, en el día a día de la práctica se generan tensiones que parten desde las diferentes lógicas de los discursos sociales acerca de la intervención social. Estas tensiones son preocupantes en la medida que no se reconocen como inherentes a la profesión, abocando de un modo u otro al inmovilismo (Martín Estalayo and Nogués Sáez, 2017). El objetivo de este artículo es el de reconocer y hacer visibles las tensiones que se dan en la intervención social con jóvenes y adolescentes cuyo objetivo es el fomento de la participación para poder generar espacios de reflexión y debate que permitan una intervención emancipadora que se encuentre alineada con los objetivos de justicia social del trabajo social grupal.

Varios autores han ahondado en las tensiones existentes en la implementación de programas destinados a jóvenes que tienen el objetivo de participación (Barber, 2007, Cahill and Dadvand, 2018, Gaitán, 2020, Francés García, 2008). En este artículo, aunque se incorporarán miradas de diferentes autoras se utilizarán como guía las tensiones identificadas en una investigación con profesionales de varios países realizadas por Shier (2010) en su artículo ‘ Niños, niñas y adolescentes como actores públicos: navegando las tensiones’ desde una nueva mirada. La utilización de este artículo, más allá de que el autor es un referente clave en intervención social con infancia y adolescencia, permite aportar una estructura de análisis sólida basada en investigaciones anteriores.

La manera en la que se piensa y estructura la intervención social varía de perspectiva, desde una de control a otra de empoderamiento (Jennings et al., 2006), o como señala Shier (2010), de una perspectiva de legitimación y mantenimiento a una de desafío de las estructuras de poder.

Más de 130 adolescentes y jóvenes de 13 a 23 años participaron aportando su propia definición de la participación basándose en sus experiencias y conocimientos previos. Esas definiciones, debates y

experiencias constituyen el material para aportar una nueva mirada a las tensiones de la práctica.

De esta manera se pretende reconocer a las personas adolescentes y jóvenes como interlocutores válidos para la construcción de conocimiento colectivo, y por otra parte contribuir a una práctica que considere las necesidades y experiencias de este grupo etario, a menudo dejado de lado de la planificación y evaluación de servicios sociales (Domenech López and Giménez Bertomeu, 2012). En definitiva, se busca aportar una nueva mirada a las tensiones existentes desde una perspectiva situada, es decir, desde un enfoque de derechos donde se considera a los y las adolescentes como ciudadanos.

En primer lugar, se procederá a definir la metodología que se utilizó para luego ahondar en las tensiones que se dan en la intervención social con jóvenes y adolescentes en relación a la tensión entre el objetivo de control y el de empoderamiento.

Metodología

La metodología de investigación utilizada y el trabajo de campo orientan las reflexiones del presente artículo aportando rigor metodológico.

La investigación es de corte cualitativo, no experimental, transaccional, exploratorio y se adhiere a un paradigma constructivista. La teoría fundamentada (Strauss and Corbin, 2015) fue adoptada como orientación general, haciendo énfasis en la perspectiva situada y crítica del proceso de investigación y sistematización de la práctica. La perspectiva situada resalta que ‘el conocimiento es parcial y ‘posicionado’ ya que surge de las características semiótico-materiales de las posiciones y articulaciones a partir de las cuales conocemos y que estarían en constante transformación’(pg.37) (Sandoval, 2013). Este repertorio interpretativo (Padgett, 2017) funciona como una guía que a la vez constriñe a la investigación, aportando estructura y sistematización. A su vez, los métodos de recogida de datos utilizados se encuentran elegidos por su pertinencia con este marco epistemológico y el marco teórico.

La investigación se desarrolló en base a cuatro experiencias que tuvieron lugar en el curso lectivo 2018-2019 en las que participaron cuatro entidades sociales en las que se desarrollaron tanto procesos grupales como grupos de discusión. El rol de la investigadora fue

también el de facilitadora de los grupos de proceso y de discusión de características diferentes. Partiendo desde los interrogantes que surgen desde el contexto de la práctica, se busca contribuir a la mejora de la práctica en un proceso de recuperación del conocimiento que se genera en la interacción de quien investiga con la realidad y los participantes (Meschini, 2018). Esta sistematización de las experiencias grupales como estrategia metodológica es pertinente a la disciplina del trabajo social ya que contribuye a la producción de conocimiento interrogando las prácticas establecidas mientras se da respuesta a demandas sociales (Arija Gisbert, 2012). De este modo se busca rescatar la importancia de la 'reflexión en acción' saltando la tradicional dicotomía entre la intervención y la investigación, el 'hacer' y 'el conocer' (Schön, 1983).

La reflexividad en el análisis y la clarificación del rol de quien investiga constituyó un ejercicio de vigilancia epistemológica y de adopción de una conciencia crítica que permitió incorporar la complejidad y diversidad existente teniendo en cuenta las implicaciones del contexto sociohistórico de quien investiga y donde se desarrolla la investigación (Hays et al., 2010, Oka and Shaw, 2003).

En el siguiente cuadro se hace un resumen de los criterios utilizados para la selección de las entidades y sus participantes, a la vez que se detallan las técnicas utilizadas. En cada entidad se desarrolló una actividad diferente con el objetivo de poder ampliar las experiencias de jóvenes y adolescentes abarcando un abanico amplio de situaciones y contextos que de algún modo permitan ser utilizados para otras investigaciones.

En intervención social es muy difícil encontrar experiencias que trabajen con colectivos que no sean considerados en situación de exclusión social o en riesgo de ella. Sin embargo, se vio necesaria la inclusión de jóvenes que no sean catalogados a priori en situación de exclusión social (tanto si la intervención era para la prevención y/o fomento de la participación).

Cabe también destacar el papel de las actividades – ya sean artísticas o vinculadas a lo lúdico- para promover la participación y generar espacios para que adolescentes y jóvenes puedan expresarse de diferentes maneras (Huss and Bos, 2018, Kelly and Doherty, 2017). En los grupos de discusión se utilizó el dibujo y la pintura como punto de partida para generar el diálogo, mientras que en los grupos de proceso las actividades contribuyeron a la consecución de objetivos grupales.

Entidad	Federación de Asociaciones	Servicio Municipal de Salud (público) Universidad pública	Centro de acogida personas sin hogar: Institución pública de gestión privada. Con fines de lucro.	ONG Sin fines de lucro.
Financiación habitual	Ayuntamiento	Sin financiación específica. Las entidades están financiadas por el Ayuntamiento Comunidad	Ayuntamiento	Entidad Bancaria
Proyecto	Espacios de ocio autogestionado	Aprendizaje Servicio (creado ad hoc)	Grupo de jóvenes (creado ad hoc)	Programa nacional contra la pobreza infantil (apoyo escolar y ocio saludable)
Grupo/ nomenclatura	Fuencarral, Centro, Moratalaz, Vallecas, Retiro Villaverde	Promotores de salud (UCM y MS)	Grupo de jóvenes	Menores Concepción Mayores Concepción Menores San Blas Mayores San Blas
Nº de participantes	7 por grupo (media)	9 de capa entidad	20 (Aprox.)	49 (media 13 por grupo)
Edaades	12-17 años	18-23 años	18-23 años	13-17 años
Nivel educativo participantes	La mayoría estudia la ESO o el Bachillerato/FP. Diferentes colegios (públicos, concertados)	-Estudiantes universitarios de trabajo social -Sin estudios de grado medio o superiores oficiales finalizados	Niveles muy diferentes, desde analfabetismo hasta cursando la ESO. Bajos niveles de castellano. hace cursos de formación profesional	Escolarizados (Cursando la E.S.O o FP Básica, o Grado Medio (Colegios públicos)
Etnia/ cultura	Diferentes orígenes. 4 grupos estuvieron conformados mayoritariamente por inmigrantes, 1 por personas de etnia gitana y otro con mayoría de españoles. Viven con sus padres	La mayoría eran españoles. Solo 2 eran de origen inmigrante.	Inmigrantes marroquí (Ex:Mena)	Casi la totalidad eran inmigrantes o de segunda generación. Los orígenes variaban: Dominicana, Marruecos, Rumanía, Perú, Ecuador
Situación habitacional		Casi todos viven con sus padres (algunos comparten piso pagado por sus padres o por ellos mismos)	Sin hogar. Es un albergue por sus padres	Viven con sus padres
Técnica específica utilizada	ONP GDA (6) bbbbbb	OP PG (7 Sesiones)+ ApS (3 sesiones)	OP PG+ AS (23 sesiones)	GDA (4) OP GD PG (6 sesiones)
Legendar: OP Observación Participante ONP Observación no participante GDA Grupos de discusión GDA Grupos de discusión apoyados en arte; GD: Grupos de discusión; PG: Proceso grupal; ApS: Experiencia de aprendizaje servicio; AS: Actividades socioeducativas				

Tabla 1: Resumen participantes de la investigación (Elaboración propia)

Resultados y discusión: Tripulantes navegando las tensiones

En el artículo antes mencionado, Shier (2010) hacía una analogía entre los educadores y el tener que navegar las tensiones que encuentran en su práctica. Aquí se plantea qué sucede cuando quienes deben navegar esas tensiones son simples ‘tripulantes’, es decir, participantes de los programas de intervención grupal. En los siguientes apartados se observará que estas tensiones identificadas por los adultos toman un matiz diferente por parte de los jóvenes y adolescentes.

Se estructurarán estas tensiones al modo que nos plantea el autor, en un diálogo entre los resultados del análisis de los discursos y experiencias desarrolladas en las cuatro entidades.

Eje 1: entre el control y el empoderamiento

Durante la revisión bibliográfica se hizo evidente que la mayoría de los autores (Toros, 2021, O’Kane et al., 2020, Cahill and Dadvand, 2018, Jordan and Kapoor, 2016, Schelbe et al., 2015, Horwath et al., 2012, Wong et al., 2010, Percy-Smith and Thomas, 2009) definían a la participación dentro de un constructo más amplio: el empoderamiento. A su vez, estos dos conceptos se encuentran mediados por políticas públicas cuyos objetivos oscilan entre empoderar y controlar a la juventud mediante la intervención social (Barber, 2007)

De este modo se contraponen los diferentes imaginarios sociales en el que por un lado se encuentra una visión de la juventud como sujeto social con capacidad para la toma de decisiones (Hernández Mary, 2017) y por el otro se concibe a la juventud como un riesgo potencial para la sociedad (Sercombe, 2010). Aquí cobra relevancia la capacidad de los programas enfocados a la participación y el empoderamiento de crear las oportunidades y promover el desarrollo y ejercicio de habilidades para llevar a cabo cambios positivos a nivel individual, grupal y comunitario por parte de los jóvenes (Morsillo and Prilleltensky, 2007).

Joven como consumidor vs. activista

V: ¿Por qué está el dinero puesto? ¿Quién lo ha puesto? (risas)

Daniel: porque el dinero da la vida Y por qué da la vida, porque te consigues cosas

V: ¿Para poder participar necesitas dinero?

Daniel: Siempre

V: ¿Por ejemplo?

Daniel: Ir a clases de baile

Dana: Eso cuesta muy caro (nombran varias actividades solapándose)

(GD ONG Menores San Blas)

(No se han utilizado nombres reales para salvaguardar la intimidad de los y las participantes)

Este apartado plantea una tensión que se encuentra relacionada con los objetivos implícitos y explícitos de la intervención social relacionados estrechamente con la justicia social y el sistema económico. Sin embargo, esta cuestión no es vivida de este modo por parte de los participantes ya que el poder consumir es considerado como una manera importante para asegurarse la participación en la sociedad e incluso puede ayudar a que puedan identificarse como activistas que tienen el objetivo de transformación social.

En ese sentido, el trabajo aparece como un elemento fundamental en los discursos, ya que les permitiría poder participar de la sociedad. Rodríguez San Julian and Ballesteros Guerra (2013) indican que pese a los cambios en el mercado laboral, la idea del ‘progreso’ sigue vigente como una verdad indiscutible en la que el trabajo no tiene solamente una dimensión económica sino social. Pese a que no existen demasiadas investigaciones acerca de este tema es necesario vincular estos resultados con un estudio realizado por Novella Câmara et al. (2013), que sostiene que la percepción de un mayor empoderamiento ciudadano se da en jóvenes que han vivido experiencias de participación en la infancia pero que a su vez perciben que tienen autonomía económica de sus familias, aunque sea de manera precaria.

Agendas gubernamentales vs agendas de los participantes

Tatiana: Pero yo creo que eso es. A ver cómo digo lo que quiero decir. Lo primero, para mi la temporalización eso, que (silencio)... Que más, más tiempo, porque si no, no se... (varias: sí) (GD Promotores de Salud- Universidad)

Durante todos los grupos el tiempo surgió como una categoría que

impedía de algún modo poder llevar a cabo los objetivos de participación. En primer lugar, la intervención social participativa requiere de unos tiempos que no están acordes con las características de los programas y la necesidad de resultados rápidos por parte de la administración. Así, el propio entramado del tercer sector, ya sea por la casi completa externalización de los programas de juventud, el sistema de contratos a corto plazo que no permiten continuidad o la rendición de resultados cuantitativos en los programas, se traduce en procesos inacabados, que no logran poder tomarse el tiempo de tener en cuenta los factores que promueven la participación y respetar los procesos personales y grupales (Perez-Cosin et al., 2016, Romero González et al., 2015, Du Bois-Reymond and López-Blasco, 2004).

Estas tensiones afectan a la dimensión temporal fundamental para la estructura y funcionamiento del grupo.

Adolescentes y jóvenes tienen unas prioridades que no siempre coinciden con las de los organismos de gobierno (Hart, 2009). Así, el objetivo de participación puede no estar presente entre las necesidades de los jóvenes mientras aparece como una prioridad en la agenda política. Esta falta de sincronización en las agendas contribuye aún más a la desafección hacia la participación institucional ya que sus demandas y necesidades no son tenidas en cuenta.

Consulta vs. toma de decisiones conjunta

V: ¿Qué opinan acerca de la toma de decisiones. Alguien puede tomar decisiones?

Rada: Si

Fernando: ¿Solo?

Jorge: A mi no me dejan.

Rada: Por poder se puede pero va a ser difícil. En plan es difícil.

Mario: Porque te mandan a callar.

Rada: Porque no estás segura de esa decisión, la que vas a tomar está bien o mal.

Entonces pues dudas... (GD ONG Menores Concepción)

Durante esta investigación, tanto en la revisión bibliográfica de la literatura académica como en los relatos de los participantes ni siquiera se llegaba a poder debatir esta cuestión porque se hacía evidente que ni siquiera eran consultados de manera habitual en los diferentes ámbitos de sus vidas y mucho menos en los programas en los que participaban. De hecho, la mayoría de las experiencias participativas del pasado se

quedan en niveles de participación aparente (Hart, 1992) que no llegan ni a la mera consulta

En muchas oportunidades se percibe desde la juventud una actitud de desganado ante la falta de futuro y oportunidades que observan a su alrededor, que muchas veces se traduce en apatía.

Así se desprendía de los relatos que términos como ‘agencia’, ‘autonomía’ o ‘motivación o apatía’, son concebidos generalmente como procesos psicológicos, cuando en realidad se encuentran estrechamente relacionados con los condicionantes sociales.(Choudhury and White, 2010).

Espacios invitados vs. espacios populares

Mía: Independiente de cualquier cosa porque si tú vas a participar de una cosa que te gusta, es obvio que tú vas a tener ganas. Por ejemplo a mí votar es algo que me da igual. No creo en ningún partido político. Ni creo que nadie de los que salgan van a cambiar no el mundo ya, el país, en plan algo más pequeño.

Héctor: Entonces.. yo creo que sí hay que empezar con pequeños sectores(GD Espacio de Ocio autogestionado Retiro)

Si bien existe un creciente énfasis en la consideración de la juventud como ciudadanos que se traduce en el fomento de la educación de los jóvenes en la participación, no se considera la falta de oportunidades reales para su materialización, especialmente desde el punto de vista de los jóvenes (France, 1998). En general, los resultados de la presente investigación coinciden con otros estudios españoles (García-Pérez, 2019, Úcar Martínez et al., 2017, Gaitán, 2015, Domenech López and Giménez Bertomeu, 2012) en destacar que jóvenes y adolescentes carecen de manera general de experiencias positivas de participación durante la infancia y la adolescencia temprana en los diferentes ámbitos en los que viven (escuela, la familia, el espacio público, servicios sociales, la política) más allá de excepciones.

Manipulación vs autonomía

(Decidieron hacer un cartel de repudio a atentados contra musulmanes en Nueva Zelanda)

Kabel: Nosotros lo dejamos, solo queremos poner el cartel, porque los... Islam no es terrorista. Islam es paz. Ella no se qué, los directores no se qué, no podemos ponerlo. Que hay muchos carteles. ¿Por qué no podemos ponerlo? Si no quieren nosotros vamos a hacer un (no se entiende) y vamos a ponerlo en la calle... Tooodos en Vicálvaro, en Madrid, a mi no me interesa, y pam pam, voy a ponerlo. En la lamparas de la calle voy a ponerlo para que lo vea la gente

V. ¿Quieren pedirle el cartel a la educadora?

Kabel: Yo cuando ellos me dan cartel voy a cortarlo y tirarlo a la basura. Porque ya, eso pasó, ya está. (GP Albergue Sesión 16)

Las diferentes entidades e instituciones sociales permiten un tipo y otro de partición que apunta a la participación aparente o a una que tenga a los participantes como protagonistas de la toma de decisiones por lo que se hace necesario introducir brevemente el tema de las relaciones de poder (Mannion, 2009). Habitualmente el poder reside en actores claves de cada lugar, que pueden tomar decisiones y promover o no la apertura, es decir, abrir el espacio o limitar a los jóvenes de forma simbólica. A su vez, es necesario destacar que los espacios de intervención social son gestionados por adultos no presentes, que desconocen la realidad de la intervención social y las necesidades de los participantes. Por lo tanto, estos espacios se configuran desde una mirada adulto-céntrica que se basa en lógicas propias, desligadas de la realidad social y personal. Por último, señala que es muy habitual que los jóvenes y adolescentes estén dispuestos a trabajar con adultos para crear y compartir espacios ya que en general reconocen que es necesaria la presencia de adultos para facilitar actividades y apoyar.

Legitimación de estructuras de poder o desafío de las estructuras

Álvaro: A ver, yo te digo lo que he puesto, primero yo había puesto lucha porque me parece que participar siempre es una lucha por un fin. Siempre. Una lucha no tiene porque ser agresiva o desde el punto de vista de como si fuera una manifestación. Yo considero lucha cualquier cosa, medio, cualquier acción que a ti te lleve a lograr un fin. Es decir, que coger un vaso, no hombre, a ver eso no, por ejemplo, yo quería decir, ahora creo que participar es una lucha por un fin ya

sea socializar, sea una causa social, una causa política. Luego he puesto aquí, he añadido a lo de lucha - individual y colectiva - porque es importante una lucha colectiva cuanto a una manifestación de una persona no hace nada, en cambio una manifestación de 2 mil personas o más, bastante más también, bueno, pues una manifestación con mucha gente hace mucho pero también hay una lucha individual de cada uno que es importante. Que yo esté aquí es que yo he querido venir aquí y ahí iríamos al rollo de las ganas, que es lo que yo he dicho, yo creo que faltan ganas en la juventud, y no solo en la juventud, en todas las edades, creo que faltan ganas porque nosotros estamos aquí y hay gente que ha podido venir, no voy a decir si sí o si no pero por la comida o por lo que sea y ahí vuelvo a lo de ganas de participar (GD Espacio autogestionado Retiro)

Las intenciones de promoción de un empoderamiento destinado a la transformación social radical muchas veces se quedan en la retórica, ya que no es posible realizar críticas a las entidades que financian proyectos, lo que genera prácticas en las instituciones sin fines de lucro que hacen evidentes las tensiones entre el acceso a las subvenciones y una labor social emancipadora. Sin embargo, dentro de esas mismas instituciones pueden existir iniciativas que tengan el objetivo de transformación de la sociedad, generando así contradicciones que presentan muchas dificultades en el quehacer cotidiano. A esto se suma que la labor que realizan algunas organizaciones se reconoce como fundamental por los actores que las componen ya que logran ayudar en los procesos de exclusión social y promueven el bienestar social y la participación (Munilla Petreña, 2015).

Sin embargo, si el poder es visto como algo que los puestos más altos de las jerarquías poseen y deben dar 'un poco' a los jóvenes, la utilización del mismo en políticas públicas se vuelve peligrosa ya que produce una falsa sensación de empoderamiento que no logra cuestionar la realidad (Ryynänen and Nivala, 2017, Gallagher, 2008).

Enfoque de servicios o de derechos

Abdel: No vinimos aquí por broncas. Porque siempre broncas...Nosotros no podemos aguantar siempre así, porque nacimos no para broncas, para trabajar y disfrutar la vida[...] Algunos días yo pensando voy a solver un piso o algo y mentira... entiendes? Luego la verdad... porque nadie me da la cuenta. Yo siempre lo digo a la trabajadora. Nosotros aquí no tenemos derechos, siempre. Es la verdad eso es lo que hay. No tenemos derechos en esta España. Porque nosotros tratamos

bien, hacemos las cosas bien. ¿Por qué no tratas bien tu con nosotros también?
(GP Albergue Sesión 20)

El hecho de que se considere a la adolescencia desde una perspectiva de servicio y otra de derechos justifica que se realicen diferentes tipos de intervención social, dando lugar a metodologías (Chaves, 2006) que promueven diferentes formas de participar. Los relatos de los y las adolescentes coinciden con la literatura académica y la normativa vigente en la medida que sostienen que la participación debe ser vista como un derecho fomentando la autonomía y la toma de decisiones (Martín Estalayo and Nogués Sáez, 2017, Gaitán and Liebel, 2011, UNCRC, 2016). Lo que es más, el hecho de que se los considere como meros recipientes de servicios públicos puede contribuir a la falta de autoidentificación como agentes sociales.

Conclusiones

Una de las conclusiones principales de este estudio en relación con la tensión existente entre el control y el empoderamiento radica en dejar de considerarlos como polos opuestos, poder encontrar formas de generar procesos de inclusión social sin dejar de lado el desarrollo de la conciencia crítica.

Los y las adolescentes y jóvenes de esta investigación, pese a tener diferentes orígenes y formas de ver sus trayectorias vitales tienen objetivos que se encaminan a algo parecido a lo que podríamos denominar 'control'. Estos resultados fueron de algún modo sorprendentes ya que apuntaban a una reflexión acerca de los principios generales del trabajo social de lineamiento más crítico. En general, los jóvenes reconocen en el consumo una manera de participar en la sociedad ya que muchas de las actividades que la mayoría de las personas de su edad realizan en la sociedad actual tienen un costo que habitualmente no pueden permitirse. En general, participar es ser 'normal', poder seguir trayectorias vitales hegemónicas y tener acceso a lo mismo que 'todo el mundo' sin ser discriminados.

En ese sentido es necesario reflexionar acerca de la posibilidad para construir espacios que, respetando la diversidad de las personas, promuevan sujetos activos y críticos de su realidad desde la horizontalidad y la democracia (Zambrano Constanzo, 2005).

Después de todo, la promoción de la participación contribuye a una ciudadanía activa que debe comenzar por los espacios de proximidad que constituyen las organizaciones sociales en la comunidad.

Si bien es necesario reconocer la función de la profesión del trabajo social de 'adaptar' a los ciudadanos, en este caso a los jóvenes, mediante modelos dominantes y hegemónicos; es necesaria la búsqueda de una intervención creativa que promueva la acción política y social mediante la reflexión crítica (Martín Estalayo y Nogués).

Parafraseando a algunos chicos y chicas de los grupos, participar para es dar su opinión y que se los tenga en cuenta a la hora de tomar decisiones. Que los adultos los dejen ser ellos mismos para divertirse y sentirse bien, pero también poder ir por la calle tranquilos y elegir dónde y cuándo participar.

Bibliografía

- Aguilar-Idáñez, M. & Buraschi, D. 2012. Participación, modelos implícitos e intervención de los profesionales de lo social. *VII Congreso Migraciones internacionales en España. Movilidad humana y diversidad Social*.
- Arija Gisbert, B. 2012. Acompañamiento con grupos en Trabajo Social. Un modelo interfocal para la comprensión y sistematización de la praxis. *Cuadernos de trabajo social*, 25, 427.
- Barber, T. 2007. Young people and civic participation: A conceptual review. *Youth and Policy*, 96, 19-40.
- Cahill, H. & Dadvand, B. 2018. Re-conceptualising youth participation: A framework to inform action. *Children and Youth Services Review*, 95, 243-253.
- Canal, R. 2017. ¿Queremos decir lo mismo cuando hablamos de participación? Perspectivas de activistas, técnicos y políticos locales reveladas con metodología Q. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 158, 23-40.
- Chaves, M. 2006. Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales. La Plata-Buenos Aires: IDAES.
- Choudhury, S. & White, S. 2010. Children's participation in Bangladesh: Issues of agency and structures of violence. In: Percy-Smith, B. & Thomas, N. (eds.) *A Handbook of Children and Young People's Participation*. Routledge.
- Domenech López, Y. & Giménez Bertomeu, V. 2012. Percepciones sobre la calidad de los servicios sociales de las personas jóvenes usuarias: utilidades

- para el diseño de estándares de calidad. *Revista de Estudios de Juventud*, 97, 123-146.
- Du Bois-Reymond, M. & López-Blasco, A. 2004. Transiciones tipo yo-yo y trayectorias fallidas: hacia las políticas integradas de transición para los jóvenes europeos. *Revista de Estudios de Juventud*, 65, 11-29.
- France, A. 1998. 'Why should we care?': Young people, citizenship and questions of social responsibility. *Journal of Youth Studies*, 1, 97-111.
- FRANCÉS GARCÍA, F. J. 2008. El laberinto de la participación juvenil: estrategias de implicación ciudadana en la juventud. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 35-51.
- Gaitán, L. 2015. Protagonismo en la infancia, o la participación de los niños en los procesos de intervención social. *Servicios sociales y política social*, 32, 25-39.
- Gaitán, L. 2020. Redistribución, reconocimiento y representación: una lectura de Nancy Fraser con mirada de infancia *Revista Práxis Educativa* 16, 66-89.
- GAITÁN, L. & LIEBEL, M. 2011. *Ciudadanía y derechos de participación de los niños*, Universidad Pontificia de Comillas.
- Gallagher, M. 2008. 'Power is not an evil': rethinking power in participatory methods. *Children's geographies*, 6, 137-150.
- García-Pérez, F. F. 2019. Are Teachers Prepared to Educate in Citizenship?: Some Conclusions From Research in Andalusia, Spain. In: Pineda-Alfonso, J. A., Alba-Fernández, D. & Navarro-Medina, E. (eds.) *Handbook of Research on Education for Participative Citizenship and Global Prosperity*. Hershey: IGI Global.
- Hart, R. 1992. Children's participation: From tokenism to citizenship. Florence, Italy: UNICEF. *International Child Development*.
- Hays, D., Arredondo, P., Gladding, S. & Toporek, R. 2010. Integrating social justice in group work: The next decade. *The Journal for Specialists in Group Work*, 35, 177-206.
- Hernández Mary, N. 2017. Juventudes, poder y lo político: conceptos en tránsito. *Ultima década*, 25, 44-70.
- Horwath, J., Kalyva, E. & Spyru, S. 2012. 'I want my experiences to make a difference' promoting participation in policy-making and service development by young people who have experienced violence. *Children and Youth Services Review*, 34, 155-162.
- Huss, E. & Bos, E. 2018. *Art in Social Work Practice: Theory and Practice: International Perspectives*, London and New York, Routledge.
- Jennings, L., Parra-Medina, D., Hilfinger-Messias, D. & McLoughlin, K. 2006. Toward a critical social theory of youth empowerment. *Journal of Community Practice*, 14, 31-55.

- Jordan, S. & Kapoor, D. 2016. Re-politicizing participatory action research: unmasking neoliberalism and the illusions of participation. *Educational Action Research*, 24, 134-149.
- Kelly, B. & Doherty, L. 2017. A historical overview of art and music-based activities in social work with groups: Nondeliberative practice and engaging young people's strengths. *Social Work with Groups*, 40, 187-201.
- Mannion, G. 2009. After participation: The socio-spatial performance of intergenerational becoming. *A Handbook of Children and Young People's Participation*. Routledge.
- Martín Estalayo, M. & Nogués Sáez, L. 2017. El trabajo social en los aparatos del Estado y su posicionamiento ético-político en la garantía de los derechos sociales. *Revista Katálisis*, 20, 335-343.
- Meschini, P. 2018. *Sistematización de la intervención en trabajo social. Experiencias y fundamentos para un debate por el pensar-hacer en Ciencias Sociales*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Morsillo, J. & Prilleltensky, I. 2007. Social action with youth: Interventions, evaluation, and psychopolitical validity. *Journal of Community Psychology*, 35, 725-740.
- Munilla Petreña, I. 2015. ¿Y si no estuvieran? Las asociaciones juveniles en la superación de contextos de riesgo social,: Fundación Sociedad Protectora de los Niños, Madrid, Federación Injucam y Fundación Sociedad Protectora de los Niños.
- Novella Càmara, A., Agud Morell, I., Llena Berñe, A. & Trilla Bernet, J. 2013. El concepto de ciudadanía construido por jóvenes que vivieron experiencias de participación infantil. *Bordón. Revista de pedagogía*, 65, 93-108.
- O'Kane, C., Haj-Ahmad, J. & Friscia, F. 2020. Engaged and Heard! Guidelines on Adolescent Participation and Civic Engagement.
- Oka, T. & Shaw, I. 2003. Qualitative research in social work. In: HISADA, N. (ed.) *Introduction to Social Work Research* Tokyo: Chuo Hoki.
- Padgett, D. 2017. *Qualitative methods in social work research*, Los Angeles Sage.
- Pastor Seller, E. & Mateos Almansa, M. 2016. Mapa de los mecanismos de participación de los jóvenes en las políticas de juventud en España. In: Pastor Seller, E. & Picornell-Lucas, A. (eds.) *Políticas de inclusión social de la infancia y la adolescencia. Una perspectiva internacional*. Madrid: Editorial Grupo 5.
- Percy-Smith, B. & Thomas, N. 2009. *A handbook of children and young people's participation: Perspectives from theory and practice*, Routledge.
- Perez-Cosin, J., Navarro Pérez, J. & Barrachina Hueso, M. 2016. Políticas sociales para la emancipación de la juventud en España: una panorámica para la inclusión social en el ámbito local. In: Picornell-Lucas, A. & Pastor Seller,

- E. (eds.) *Políticas de inclusión social de la infancia y la adolescencia*. Madrid: Editorial Grupo 5.
- Rodríguez San Julian, E. & Ballesteros Guerra, J. C. 2013. Crisis y contrato social, los jóvenes en la sociedad del futuro. Madrid: Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud. Fundación de ayuda contra la drogadicción.
- Romero González, J., Brandis, D. & Melo, C. 2015. El giro neoliberal de las políticas para la ciudad en España. Balance a partir de los ejemplos de Madrid y Valencia. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 69, 369-386.
- Ruiz Montes, J. A. & Escardíbul Tejeira, S. 2018. La participación de los niños/as y jóvenes en el gobierno de las organizaciones sociales de infancia. *Sociedad e Infancias*, 323-327.
- Ryynänen, S. & Nivala, E. 2017. ¿ Empoderamiento o emancipación? Interpretaciones desde Finlandia y más allá. *Pedagogía social. Revista interuniversitaria*, 35-49.
- Sandoval, J. 2013. Una perspectiva situada de la investigación cualitativa en ciencias sociales. *Cinta de Moebio*, 37-46.
- Schelbe, L., Chanmugam, A., Moses, T., Saltzburg, S., Williams, L. & Letendre, J. 2015. Youth participation in qualitative research: Challenges and possibilities. *Qualitative Social Work*, 14, 504-521.
- Schön, D. 1983. *The reflective practitioner : how professionals think in action*, New York :, Basic Books.
- Sercombe, H. 2010. The gift and the trap: Working the 'teen brain' into our concept of youth. *Journal of adolescent research*, 25, 31-47.
- Shier, H. 2010. Niños, niñas y adolescentes como actores públicos: navegando las tensiones. *Children & society*, 24, 24-37.
- Strauss, A. & Corbin, J. 2015. *Basics of qualitative research. Techniques and procedures for developing grounded theory*, Sage publications.
- Toros, K. 2021. Children's participation in decision making from child welfare workers' perspectives: A systematic review. *Research on Social Work Practice*, 31, 367-374.
- Úcar Martínez, X., Jiménez-Morales, M., Soler Masó, P. & Trilla Bernet, J. 2017. Exploring the conceptualization and research of empowerment in the field of youth. *International Journal of Adolescence and Youth*, 22, 405-418.
- United Nations Convention on the Rights of the Child. 2016. General comment No. 20 (2016) on the implementation of the rights of the child during adolescence.
- Voltairelli, M. 2018. Los temas del protagonismo y la participación infantil en las producciones sudamericanas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16, 741-756.

- Wong, N., Zimmerman, M. & Parker, E. 2010. A typology of youth participation and empowerment for child and adolescent health promotion. *American Journal of Community Psychology*, 46, 100-114.
- Zambrano Constanzo, A. Participación y empoderamiento comunitario: rol de las metodologías implicativas. X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, 2005 2005 Santiago, Chile. Universidad de La Frontera. Departamento de Psicología, 18-21

Participation in group intervention with adolescents and youth: Between control and empowerment

Currently, there is a tendency to include the concept of participation as a fundamental element of most group social intervention programs with adolescents and young people, both internationally (O’Kane et al., 2020, Cahill and Dadvand, 2018, Voltarelli, 2018) and in Spain (Ruiz Montes and Escardíbul Tejeira, 2018, Pastor Seller and Mateos Almansa, 2016, Gaitán, 2015). However, it is recognized that there are difficulties in defining the term precisely, which hinders its practical application (Canal, 2017, Novella Càmara et al., 2013, Aguilar- Idáñez and Buraschi, 2012).

In addition, in day-to-day practice, tensions are generated from the different perspectives in the social discourses about social intervention. These tensions are worrying to the extent that they are not recognized as inherent to the profession, leading in one way or another to immobility (Martín Estalayo and Nogués Sáez, 2017). The aim of this article is to recognize and make visible the tensions that occur in social intervention with young people and adolescents whose objective is the promotion of participation in order to generate spaces for reflection and debate that allow an emancipatory intervention that is aligned with the objectives of social justice of group social work.

Several authors have examined the existing tensions in the implementation of programmes which have the participation of young people as their objective (Barber, 2007, Cahill and Dadvand, 2018, Gaitán, 2020, Francés García, 2008). In this article, the views of different authors will be incorporated, and, in particular, the tensions identified in a study with professionals from several countries carried out by Shier (2010) will be used as a guide for the formulation of a new perspective. The use of Shier’s (2010) article, beyond the fact that the author is a key reference in social intervention with children and adolescents, allows us to provide a solid structure of analysis based on previous research.

The way in which social intervention is thought about and structured varies in perspective, from one of control to one of empowerment (Jennings et al., 2006), or as Shier (2010) points out from a perspective of legitimisation and maintenance to one of challenging power structures.

More than 130 adolescents and young people aged 13 to 23 participated by contributing their own definition of participation based on their experiences and prior knowledge. These definitions, discussions and experiences provide the material to bring a fresh look at the tensions of practice.

The aim of this project was to recognize adolescents and young people as valid interlocutors for the construction of collective knowledge, and to contribute to a practice that considers the needs and experiences of this age group, which is often neglected in the planning and evaluation of social services (Domenech López and Giménez Bertomeu, 2012). In short, the aim is to take a new look at existing tensions from a situated perspective, i.e. from a rights-based approach where adolescents are considered as citizens.

First of all, we will proceed to define the methodology used and then delve into the tensions that arise in social intervention with young people and adolescents in relation to the tension between the objective of control and that of empowerment.

Methodology

The research methodology used and the field work guide the reflections of this article, providing methodological rigor.

The research adopts a qualitative, non-experimental, transactional, exploratory methodology that adheres to a constructivist paradigm. Grounded theory (Strauss and Corbin, 2015) was adopted as a general orientation, emphasizing the situated and critical perspective of the research process and systematization of practice. The situated perspective highlights that “knowledge is partial and “positioned” as it arises from the semiotic-material characteristics of the positions and articulations from which we know and which would be in constant transformation”(pg.37) (Sandoval, 2013). This interpretative repertoire (Padgett, 2017) functions as a guide that at the same time constrains the research, providing structure and systematization. In turn, the data collection methods used are chosen for their relevance to this epistemological framework and the theoretical framework.

The research was developed based on four experiences that took place in the 2018-2019 academic year involving four social entities in which

both group processes and discussion groups were developed. The role of the researcher was also that of facilitator of the process and the different discussion groups -. Starting from the questions that arise from the context of the practice, the aim was to contribute to the improvement of practice through a process of knowledge creation that is generated in the interaction of the researcher and the participants (Meschini, 2018). This systematization of group experiences as a methodological strategy is relevant to the discipline of social work as it contributes to the production of knowledge by questioning established practices while responding to social demands (Arija Gisbert, 2012). In this way, it seeks to rescue the importance of “reflection in action” by moving beyond the traditional dichotomy between intervention and research, “doing” and “knowing” (Schön, 1983).

The reflexivity in the analysis and the clarification of the role of the researcher constituted an exercise of epistemological vigilance and the adoption of a critical awareness that allowed the incorporation of the complexity and existing diversity, taking into account the implications of the socio-historical context of the researcher and where the research takes place (Hays et al., 2010, Oka and Shaw, 2003).

The following table summarizes the criteria used for the selection of the entities and their participants, as well as the techniques used. In each entity, a different activity was developed with the aim of being able to broaden the experiences of young people and adolescents, covering a wide range of situations and contexts that in some way can be used for other research.

In social intervention it is very difficult to find experiences that work with groups that are not considered to be in a situation of social exclusion or at risk of it. However, it was necessary to include young people who were not considered a priori in a situation of social exclusion (whether the intervention was for prevention and/or promotion of participation).

It is also worth highlighting the role of activities - whether artistic or play-related - in promoting participation and generating spaces for adolescents and young people to express themselves in different ways (Huss and Bos, 2018, Kelly and Doherty, 2017). In the discussion groups, drawing and painting were used as a starting point to generate dialogue, while in the process groups the activities contributed to the achievement of group objectives.

Results and discussion: Crew members navigating the stresses

In the aforementioned article, Shier (2010) made an analogy between educators and the tensions they have to navigate in their practice. Here he asks what happens when those who must navigate these tensions are simply “crew members”, that is, participants in group intervention programs. In the following sections, it will be observed that these tensions identified by adults take on a different nuance when they are experienced by young people and adolescents.

These tensions will be presented in the sections to follow as a dialogue between the results of the analysis of the discourses and experiences developed in the four entities.

Axis 1: between control and empowerment

During the literature review it became evident that most authors (Toros, 2021, O’Kane et al., 2020, Cahill and Dadvand, 2018, Jordan and Kapoor, 2016, Schelbe et al., 2015, Horwath et al., 2012, Wong et al., 2010, Percy-Smith and Thomas, 2009) defined participation within a broader construct: empowerment. In turn, these two concepts are mediated by public policies whose objectives oscillate between empowering and controlling youth through social intervention (Barber, 2007).

In this way, different contrasting, social perspectives become visible, where, on the one hand, there is a vision of youth as a social subject with the capacity to make decisions (Hernández Mary, 2017) and, on the other hand, youth are conceived as a potential risk to society (Sercombe, 2010). Here, the capacity of programs, focused on participation and empowerment, to create opportunities and promote the development and exercise of skills to bring about positive changes at the individual, group and community level by young people, becomes relevant (Morsillo and Prilleltensky, 2007).

Youth as consumer vs. activist

V: Why is the money on? Who put it on? (laughs)

Daniel: because money gives you life And why does it give you life, because you get things.

V: Do you need money to participate?

Daniel: Always

V: For example?

Daniel: Go to dance classes

Dana: That's very expensive (they name several overlapping activities).

(GD ONG Menores San Blas)

(No real names have been used to safeguard the privacy of the participants.)

This section raises a tension that is related to the implicit and explicit goals of social intervention, which are closely related to social justice and the economic system. However, this issue is not experienced in this way by the participants, who view being able to consume as an important way to ensure participation in society and which may even help them to identify themselves as activists aiming for social transformation.

In this sense, work appears as a fundamental element in the discussions, since it would allow them to be able to participate in society. Rodríguez San Julian and Ballesteros Guerra (2013) indicate that despite the changes in the labor market, the idea of “progress” is still in force as an indisputable truth in which work has not only an economic but also a social dimension. Although there is not much research on this topic, it is necessary to link these results with a study by Novella Càmara et al. (2013), which argues that the perception of greater citizen empowerment occurs in young people who have lived experiences of participation in childhood but who in turn perceive that they have economic autonomy from their families, albeit precariously.

Government agendas vs. participant agendas

Tatiana: But I think that's it. Let's see how I say what I want to say. The first thing, for me the temporization is that, that (silence)... That more, more time, because if not, I don't know... (several: yes) (GD Health Promoters-University)

During all the groups, time emerged as a category that impeded in some way the achievement of the objectives of participation. In the first place, participatory social intervention requires time that is not in accordance with the characteristics of the programmes and the need for rapid results on the part of the administration. Thus, the very

framework of the third sector, whether due to the almost complete outsourcing of youth programs, the system of short-term contracts that do not allow continuity or the quantitative results of the programs, result in unfinished processes, which fail to take into account the time factors that promote participation and respect personal and group processes (Perez-Cosin et al., 2016, Romero González et al., 2015, Du Bois-Reymond and López-Blasco, 2004).

These tensions affect the temporal dimension that is fundamental to the structure and functioning of the group.

Adolescents and young people have priorities that do not always coincide with those of government agencies (Hart, 2009). Thus, the goal of participation may not be present among the needs of young people while it appears as a priority in the political agenda. This lack of synchronization of agendas further contributes to disaffection towards institutional participation as their demands and needs are not taken into account.

Consultation vs. joint decision making

V: What do you think about decision making? Can anyone make decisions?

Rada: Yes

Fernando: Alone?

Jorge: They won't let me.

Rada: It's possible, but it's going to be difficult. It's difficult.

Mario: Because they tell you to shut up.

Rada: Because you are not sure about that decision, the one you are going to make is right or wrong. So you have doubts... (GD ONG Menores Concepción)

During this research, both in the literature review of the academic literature and in the accounts of the participants, it was difficult to discuss this question because it was evident that they were not even consulted on a regular basis in the different areas of their lives, let alone in the programmes in which they participated. In fact, most participatory experiences of the past remain at levels of apparent participation (Hart, 1992) that fall short of mere consultation (Hart, 1992).

On many occasions, young people are perceived to have a listless attitude in the face of the lack of future and opportunities that they see around them, which often translates into apathy.

Thus, it emerged from the accounts that terms such as “agency”, “autonomy” or “motivation or apathy”, were generally conceived of as psychological processes, when, in fact, they were found to be closely related to social determinants (Choudhury and White, 2010).

Invited spaces vs. popular spaces

Mía: Independent of anything because if you're going to participate in something you like, it's obvious that you're going to want to. For example, I don't care about voting. I don't believe in any political party. I don't believe that anyone who comes out is going to change the world, or even the country, in a smaller way.

Héctor: So... I think we have to start with small sectors (GD Espacio de Ocio autogestionado Retiro).

Although there is a growing emphasis on the consideration of youth as citizens that translates into the promotion of youth education in participation, the lack of real opportunities for its materialization, especially from the point of view of young people, is not considered (France, 1998). In general, the results of the present research coincide with other Spanish studies (García-Pérez, 2019, Úcar Martínez et al., 2017, Gaitán, 2015, Domenech López and Giménez Bertomeu, 2012) in highlighting that young people and adolescents generally lack positive experiences of participation during childhood and early adolescence in the different spheres in which they live (school, family, public space, social services, politics).

Manipulation vs autonomy

(They decided to make a sign repudiating the attacks against Muslims in New Zealand)

Kabel: We leave it, we just want to put up the sign, because the... Islam is not terrorism. Islam is peace. She doesn't know what, the directors don't know what, we can't put it up. There's a lot of posters. Why can't we put it up? If they don't want us to do a (not understood) and we'll put it in the street... Everyone in [X place] in Madrid, I'm not interested, and pam pam, I'm going to put it up. I'm going to put it on the street lamps so that people can see it.

V. Would you like to ask the educator for the poster?

Kabel: When they give me a sign I'm going to cut it up and throw it away. Because now it's over, that's it (GP Hostel Session 16).

The different social entities and institutions allow for one type or another of partition that aims at apparent participation or one that has the participants as the protagonists of decision-making, which is why it is necessary to briefly introduce the issue of power relations (Mannion, 2009). Usually the power resides in key actors in each place, who can make decisions and promote, or not, the opening, that is to say, open the space or limit the young people in a symbolic way. At the same time, it is necessary to highlight that the spaces for social intervention are managed by adults who are not present, who are unaware of the reality of social intervention and the needs of the participants. Therefore, these spaces are configured from an adult-centric point of view based on their own viewpoints, detached from the social and personal reality of the young people. Finally, she points out that it is very common for young people and adolescents to be willing to work with adults to create and share spaces, as they generally recognize that the presence of adults is necessary to facilitate activities and support.

Legitimizing power structures or challenging structures

Alvaro: Let's see, I'll tell you what I put, first I put struggle because it seems to me that participating is always a struggle for an end. Always. A struggle doesn't have to be aggressive or from the point of view of a demonstration. I consider struggle to be anything, any means, any action that leads you to achieve an end. That is to say, taking a glass, no man, let's not see that, for example, I wanted to say, now I believe that participating is a struggle for an end, be it socialization, be it a social cause, a political cause. Then I have added here, I have added to the struggle - individual and collective - because a collective struggle is important because a demonstration of one person does nothing, but a demonstration of 2,000 people or more, much more, well, a demonstration with many people does a lot but there is also an individual struggle of each one that is important. The fact that I am here means that I wanted to come here and that's where we would go to the question of desire, which is what I said, I think there is a lack of desire among young people, and not only among young people, among all ages, I think there is a lack of desire because we are here and there are people who have been able to come, I'm not going to say yes or no but because of the food or whatever and that's where I come back to the desire to participate (GD Espacio autogestionado Retiro).

The intentions of promoting empowerment aimed at radical social transformation often remain in rhetoric, since it is not possible to criticize the funding agencies that finance projects, which generates practices in non-profit institutions that make evident the tensions between access to grants and an emancipatory social work. However, within these same institutions there may be initiatives that have the objective of transforming society, thus generating contradictions that present many difficulties in the daily work. Added to this is the fact that the work carried out by some organizations is recognized as fundamental by the actors that compose them as they manage to help in the processes of social exclusion and promote social welfare and participation (Munilla Petreña, 2015).

However, if power is seen as something that those higher up in hierarchies possess and must give “a little” to young people, the use of it in public policy becomes dangerous as it produces a false sense of empowerment that fails to challenge reality (Ryynänen and Nivala, 2017, Gallagher, 2008)

Service or rights-based approach

Abdel: We didn't come here for fights. Because we can't always get into fights... We can't always put up with that, because we weren't born to get into fights, to work and enjoy life... Some days I think I'm going to buy a flat or something and lie... do you understand? Then the truth... because nobody gives me the bill. I always say it to the worker. We have no rights here, always. It's the truth, that's what it is. We have no rights in this Spain. Because we treat well, we do things well. Why don't you treat us well too? (GP Hostel Session 20)

The fact that adolescents are considered from a service perspective and a rights perspective justifies different types of social intervention, giving rise to methodologies (Chaves, 2006) which promote different forms of participation. The adolescents' accounts coincide with the academic literature and current regulations insofar as they maintain that participation should be seen as a right by fostering autonomy and decision-making (Martín Estalayo and Nogués Sáez, 2017, Gaitán and Liebel, 2011, UNCRC, 2016). What is more, the fact that they are seen as mere recipients of public services may contribute to a lack of self-identification as social actors.

Conclusions

One of the main conclusions of this study in relation to the tension between control and empowerment is to stop considering them as polar opposites, and to find ways to generate processes of social inclusion without neglecting the development of critical consciousness.

The adolescents and young people in this research, despite having different backgrounds and ways of seeing their life trajectories, have objectives that are aimed at something similar to what we could call “control”. These results were somewhat surprising as they pointed to a reflection on the general principles of more critical social work. In general, young people recognise in consumption a way of participating in society as many of the activities that most people their age do in today’s society come at a cost that they usually cannot afford. In general, to participate is to be “normal”, to be able to follow hegemonic life trajectories and to have access to the same things as “everyone else” without being discriminated against.

In this sense, it is necessary to reflect on the possibility of constructing spaces which, while respecting people’s diversity, promote active and critical subjects of their reality from a horizontal and democratic perspective (Zambrano Constanzo, 2005). After all, the promotion of participation contributes to an active citizenship that should begin with the spaces of proximity that constitute social organizations in the community.

While it is necessary to recognize the role of the social work profession to “adapt” citizens, in this case young people, through dominant and hegemonic models; it is necessary to search for a creative intervention that promotes political and social action through critical reflection (Martín Estalayo and Nogués).

To paraphrase some of the young people in the groups, firstly, to participate is to give their opinion and to be taken into account when making decisions. Secondly, the desire that adults should let them be themselves so that they can have fun and feel good, but also be able to walk down the street in peace and choose where and when to participate